

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....»

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.
Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Enero de 1868.

Se abrió á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, dijo:
El señor marqués de SANTA CRUZ DE INGUANZO: He pedido la palabra para hacer una rectificación sobre la forma en que está redactada el acta.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.
El señor marqués de SANTA CRUZ DE INGUANZO: El otro día, cuando supliqué á la mesa que se sirviera reclamar del Gobierno de S. M. la remisión de unos documentos, indiqué que necesitaba se trajeran otros, y lo hice de viva voz, dando los pormenores que me parecieran convenientes. En el acta, sin embargo, no se ha consignado esto, y se dice que yo ofrecí llevar á la mesa una nota, y que el señor presidente la aceptó.

En efecto, llevé á la mesa una nota con el objeto de asegurar la exactitud al insertarse en el Diario de las Sesiones, porque había una porción de nombres propios que no quería que se tergiversasen. Esto no aparece, y yo suplico á la mesa tenga la bondad de hacer constar en el acta lo que me dió, y de hacer que se publiquen las notas tal como yo las di.

El Sr. PRESIDENTE: Efectivamente, las cosas pasaron como acaba de oír el Congreso, y no llamé al Sr. diputado al orden, como debía haberlo hecho, porque gusto poco de interrumpir á los señores diputados. Sin embargo, no pudiendo quedar sentado el precedente de que se infrinja el reglamento de una manera abierta, y siendo muy extraño que precisamente el Sr. diputado que acaba de hablar haya sido el primero en faltar á lo dispuesto terminantemente en un artículo, y en uso de la autoridad que me compete, si bien permito que verbalmente el Sr. marqués de Santa Cruz se extralimitase un tanto de su derecho, no pude de ninguna manera consentir que apareciese en el Diario de las Sesiones ni en el Acta la infracción cometida. De consiguiente, empiezo por confesar una falta mía no llamando al Sr. diputado al orden; pero puesto que el Sr. marqués de Santa Cruz me la recuerda, yo lo aseguro que no volveré á ser tan condescendiente, ni tampoco permitiré que S. S. ni ningún otro diputado, lo cual creo que no sucederá, falten á lo que el Reglamento terminantemente previene.

El Sr. marqués de SANTA CRUZ DE INGUANZO: Si S. S. me permite rectificar...

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo.

El Sr. marqués de SANTA CRUZ DE INGUANZO: Sr. presidente, yo he buscado un artículo del Reglamento que hiciera referencia á esta cuestión, y no lo he encontrado.

El señor Presidente recordará que el día primero en que solicité dirigir una súplica de este género, me dirigí á S. S., que juntos examinamos el Reglamento, que no vimos prescrito el caso, y no habiéndole encontrado, yo, que por la posición que ocupó, por el sitio en que me siento no debía dar lugar á ciertos precedentes relacionados con las prácticas parlamentarias, le dije de qué manera me valdría para no ser yo el que diera lugar á que se invocasen otro día en contra del Reglamento. Convine con el señor Presidente en redactar una nota y dirigirla desde mi puesto á la mesa diciendo: «ruego á la mesa tenga la bondad de remitir las adjuntas notas á los ministerios á que ellas se refieren.» Así lo hice, en consideración al Presidente y en consideración á mi propia posición.

Aquel mismo día otro señor diputado, en uso de un derecho legítimo que no está cobijado por el Reglamento, puesto que lo buscamos de consuno y no lo encontramos, tuvo á bien exigir la venida de otros documentos relativos á un proyecto de ley, que el Gobierno de S. M. había traído al Congreso, y en efecto, pidió minuciosamente todo lo que creyó conveniente á su derecho, cuya petición está consignada en el Diario de las Sesiones.

Una vez roto el valladar, y no siendo yo el responsable, me parecía que quedaba á salvo de la responsabilidad que me podía caber. La petición la hice en una forma que no encuentro prohibida en el reglamento, es decir, en la forma que antes se usaba, cuya forma, repito, había empleado antes un señor diputado más antiguo en este Cuerpo.

po. (El Sr. Moyano: Pido la palabra para una alusión personal.) Si el Sr. Presidente tiene la bondad de mandar leer el artículo del reglamento en que se apoya, yo se lo agradeceré tanto más, cuanto que por la posición que ocupo, soy el primero que debo prestar sumisión al reglamento y á la autoridad del Sr. Presidente. Esta lectura es tanto más conveniente, cuanto que teniendo que pedir más documentos, lo haré en la forma que el reglamento me lo permita.

El Sr. PRESIDENTE: Tratándose de una interpretación del reglamento, aun cuando la mesa no está obligada á dar explicaciones, me complace en dilucidar la cuestión para que se vayan sentando precedentes con justicia y equidad.

El Congreso comprenderá que el paso que dió el señor diputado es una prueba bastante de que el reglamento no autoriza lo que S. S. ha hecho la segunda vez. En el reglamento se habla de relaciones, se habla de preguntas, pero no se dice nada de una especie de moción que hizo el señor diputado: S. S. tuvo dudas, vino á consultarme, y yo le dije que entendía que su deber era presentar la reclamación en la mesa por escrito: convino en ello, y después, faltando terminantemente á un artículo del reglamento, que ahora se va á leer, al dirigir una reclamación á la mesa, no lo hizo por escrito, sino que lo hizo verbalmente, y se tomó la libertad de ampliar su moción leyendo la lista de los expedientes que reclamaba. El Congreso verá si falló ó no el señor diputado á lo que el reglamento prescribe.

Pero dice S. S. que se ha sentado ya un precedente, que se ha pedido un expediente. El Sr. Moyano ha pedido un expediente, acerca del cual el Congreso ha acordado que se nombre una comisión, y ha dicho que ese expediente vaya al seno de esa comisión. ¿Es lo mismo que venir á pedir los expedientes de la administración que están pendientes de resolución? Precisamente lo que, en mi concepto, se ha querido evitar con este reglamento es que se pidan los expedientes que se encuentran en ese caso, y que las preguntas que se hagan en los Cuerpos Colegiados no puedan influir en la tramitación y resolución de aquellos. Con esto creo que está contestado el señor diputado.

Sírvase V. S., señor secretario, leer el artículo que ha infringido el señor diputado.

El señor SECRETARIO (Chacon): «Art. 146. Los diputados podrán dirigir preguntas á la mesa y á las comisiones sobre el estado de los asuntos que pendan en las mismas, las que se hagan á la mesa deberán presentarse por escrito al Presidente, y esta tendrá el derecho de contestar ó no, según estime conveniente.»

El Sr. MOYANO: Señor Presidente, he pedido la palabra para una alusión personal.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. MOYANO: Después de lo que exactísimamente, por lo que á mí hace relación, acaba de referir el señor Presidente, parece que debía estar excusada mi alusión personal, ó lo que yo he creído una alusión personal. Sin embargo, va envuelta en este incidente una cuestión gravísima, una cuestión de prerrogativa del Parlamento: si yo puedo hablar de ella con este motivo, hablaré, y si el señor Presidente cree que no puedo hablar, á pesar de no haber hablado más que uno, guardaré silencio.

El señor PRESIDENTE: No es posible sin faltar abiertamente á lo que el reglamento dispone.

El Sr. MOYANO: Lo siento; pero obedezco al señor Presidente, y me callo: es una cuestión gravísima que trataremos otro día.

Pido la palabra para después del despacho.

Sin más debate, se puso á votación el acta, y quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el señor Castellanos no podía asistir á las sesiones por hallarse desempeñando una comisión en Puerto-Príncipe.

Y de una comunicación del señor conde de Fabraquer anunciando que había tomado asiento en el Senado.

Se unió al expediente una exposición de don Juan Isaac Castillo, maestro de primera educación de Lorca, haciendo observaciones sobre el proyecto de instrucción primaria.

El Sr. MOYANO: Pido la palabra con objeto de dirigir un ruego al señor ministro de Fomento con respecto á lo que pedí el día anterior.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. MOYANO: Hace unos días me permití pedir al señor ministro de Fomento se sirviera re-

mitir al Congreso el expediente sobre el cual se ha formado el proyecto de ley relativo á la subvención de 25 millones de reales para la compañía del canal de Tamarite.

El señor ministro fué tan bondadoso, que al día siguiente de esta petición se sirvió remitir á la Secretaría muchísimos documentos relativos á este asunto; pero sin duda ignora S. S. que falta lo principal. Se sabe que los expedientes constan de dos partes: de una, que la constituyen todos los datos, documentos y antecedentes relativos al asunto, y de otra, que es el extracto formado por el oficial de la secretaría, en que consta la opinión del jefe de negociado, la del director, y si es preciso, la del ministro. Este es el expediente que deseo se sirva mandar S. S. que se remita á la mayor brevedad, porque con él, no solo se facilita á los diputados el estudio del asunto, sino que se da sobre él la luz de que carecemos, y que tan necesaria es en uno como este, que ha calificado el señor ministro de tristemente célebre.

El señor ministro de FOMENTO (Orovio): He mandado al Congreso el expediente á que se refiere el Sr. Moyano, esto es, todos los documentos que pueden dar la luz necesaria para que los señores diputados y el mundo entero puedan conocer cuanto se ha hecho desde la Real cédula de 1834 hasta la última resolución que he tomado en este expediente. Sabido es que donde se pueden saber las cosas en todos sus detalles y pormenores es en los documentos originales, y de estos no falta absolutamente ninguno, en términos que no creo haya quedado en la secretaría ni el menor rastro de este expediente.

En tal concepto, no he podido menos de extrañar el oír en boca del Sr. Moyano que no ha venido el expediente. Ha venido íntegro, completo, como vienen siempre todos los que he mandado á este ó al otro Cuerpo colegislador, y quiero que conste que no falta ni un solo documento de los necesarios para que los señores diputados puedan formar un conocimiento exacto de cuanto hay en este asunto. Sentado esto, quiero ser todo lo deferente que pueda con el Sr. Moyano, y remitiré muy gustoso los extractos que pide. Pero conste, repito, que he cumplido con mi deber, que deseo la mayor publicidad y la mayor claridad sobre un expediente en que han intervenido más de veinte ministros, y cuya resolución será para mí un título de gloria.

El Sr. MOYANO: Entre las prerrogativas de que gozan los ministros en los sistemas representativos, es una de las más importantes la de hablar cuando quieren y de lo que quieren. Por eso ha manifestado el señor ministro su opinión sobre este punto. Yo no puedo hacerlo, ni lo haré, aunque me fuese lícito, porque no tengo opinión formada sobre el asunto, y porque quiero formularla es por lo que la he pedido. Yo nunca he dudado de los buenos deseos del señor ministro; pero tengo que rectificar lo de no ser costumbre el hacer lo que pido. Siempre se ha traído, por regla general, como se hizo con cierto célebre expediente traído por mí.

Ruego, pues, á S. S. que remita el expediente formado en la dirección del ministerio de Fomento, en lo que hace relación á esa sociedad.

El Sr. ministro de FOMENTO (Orovio): Se remitirá ese extracto que desea el Sr. Moyano.

ORDEN DEL DIA.

Nombramiento de comisiones.

Se procedió al nombramiento de la comisión que ha de entender en el proyecto relativo al canal de Tamarite, y fueron elegidos los señores Fanés por 93 votos; Morcillo, 89; Barón de Alcalá, 87; Fernandez Cadorniga, 87; Gisbert, 85; Toda, 84; Arenillas, 84; Moyano, 66; Garvia, 54; Conde de San Juan, 42; Alvarez (D. Fernando), 41; Conde de Toreno, 41; Villanueva, 39; Ferrer, 36; Heredia y Tejada, 2; Barón de las Cuatro Torres, 1.

El Sr. PRESIDENTE: Quedan elegidos para formar dicha comisión los Sres. Fanés, Morcillo, Barón de Alcalá, Fernandez Cadorniga, Gisbert, Toda y Arenillas.

Se procedió á votar definitivamente el proyecto de ley sobre instrucción primaria, y quedó aprobado.

En segunda se pasó á nombrar la comisión que ha de informar sobre el proyecto de Guardia rural, y resultaron elegidos los Sres. Reina, 118; Febrer de la Torre, 117; Fernandez de Velasco (D. Eusebio), 115; Fernandez San Roman, 114; Lopez Martinez, 114; Sanchez Molina, 113; Fernandez Espi-

no, 113; Conde de Alpuente, 6; Murúa, 4; Heredia y Tejada, 3.

Y uno cada uno de los Sres. Ceballos, Escalera, Pezuela, Parreño, García Lobera, Castillo, Lacy (D. Mariano), marqués de Inico y Caspe.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Quedan nombrados para formar dicha comisión los Sres. Reina, Febrer de la Torre, Fernandez de Velasco (D. Eusebio), Fernandez San Roman, Lopez Martinez, Sanchez Molina y Fernandez Espino.

Procediéndose al nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo á la reforma del título VI, libro 2.º del Código penal y de procedimiento especial para las causas que se instruyan por el delito de vagancia, resultó que obtuvieron votos los Sres. Nacarino Bravo, 95; Arenillas, 95; Perez San Millan, 93; Manresa, 94; Ramirez Arellano, 93; Selva, 92; Rodriguez (D. Juan Maria, 92; Heredia y Tejada, 2; y uno cada uno de los Sres. Nogués, Sanchez Molina, Gutierrez, Villar Ulla, Martinez Güterro, Caspe y Tro y Orotolano.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Quedan elegidos para componer dicha comisión, los Sres. Nacarino Bravo, Arenillas, Perez San Millan, Manresa, Arellano, Selva y Rodriguez (D. Juan Maria).

El Congreso pasó á reunirse en secciones.

Orden del día para mañana: discusión del proyecto de ley sobre concesión de un crédito extraordinario para la transformación de 100,000 fusiles, y el de reforma del art. 39 de la ley de orden público.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

L'Unità Cattolica ha publicado el siguiente artículo dando cuenta del matrimonio de Fernando IV, duque de Toscana, con la Princesa Alicia de Borbon.

«El día 41 de Enero de 1868 fué un día solemne en el castillo de Frohsdorf, diócesis de Viena. Celebróse el matrimonio de Fernando IV, gran duque de Toscana, y de S. A. R. Alicia de Borbon, benedicta por S. E. Falcinelli, Nuncio apostólico en la corte de Viena. El castillo de Frohsdorf, asilo de la piedad sincera y de todas las virtudes católicas, se ofreció por su ilustre propietario, que quiere llamarse conde de Chambort, al gran duque de Toscana, su compañero de destierro y su émulo en sentimientos y principios religiosos y magnánimos, á quien acompañaba el marqués de Tanay, verdadero tipo de fidelidad y de adhesión á su Soberano, porque en los tiempos de mentira, de hipocresía y de egoísmo, el sacrificio es el que descubre al amigo y al súbdito leal.

La sagrada ceremonia tuvo lugar á las ocho, en la capilla del castillo, capilla magestuosa y magnífica, de estilo puro y grave, adornada según el gusto Rafaelesco y cubierta de cuadros de la escuela veneciana; el altar mayor presentaba, en mármol, bronce y plata y oro labrados, mil objetos preciosos, pertenecientes al conde de Chambort, uno de los principes para quienes el culto de Dios es el primero de los deberes.

No hace un año que en aquella misma capilla se celebró el matrimonio de D. Carlos de Borbon con doña Margarita de Parma, hermana de la princesa Alicia. Á la hora señalada entraron en ella el gran duque de Toscana, la princesa Alicia, el conde y la condesa de Chambort, D. Carlos de Borbon y su esposa, la archiduquesa María Antonia Ana, el archiduque Carlos con su esposa, los principes Luis y Carlos de Toscana, y Roberto y Enrique de Parma, á quienes seguía toda su servidumbre.

Un profundo sentimiento de piedad, al mismo tiempo que de tranquilidad y júbilo, estaba señalado en el rostro de todos los circunstantes, aunque no pudiera velar por completo profundos y antiguos dolores, mezcla de tristes reminiscencias y de grates esperanzas.

Fueron testigos en la boda D. Carlos de Borbon, el duque de Parma, el archiduque Carlos y el principe Luis de Toscana; al señor Nuncio apostólico le asistieron varios capellanes en la sagrada ceremonia que se celebró según el ritual romano.

Después de la bendición, el señor Nuncio dirigió un breve discurso á los augustos esposos, recordándoles que de la educación de la familia de-

pende la educación de la sociedad, y que quien educa y salva á la familia educa y salva á la patria.

El ilustre orador buscó motivo, en sus palabras para recordar la victoria del Padre Santo en el último atentado contra Roma, y dijo que Pío IX al defender los derechos y la justicia de la Santa Sede, defendió los derechos y la justicia de los soberanos oprimidos, y finalmente, dirigiéndose siempre á los esposos, el orador terminó con estas palabras textuales:

«Ved al Soberano Pontífice que, cogido á la cruz, os dice como Jesucristo. «Venid á mí todos los que á la par conmigo sufrís aflicciones y opresión, porque yo os confortaré y os defenderé. El triunfo ha empezado ya: Pío IX lo ha dicho y yo os lo repito; ha sonado la primera hora del triunfo. Valor, pues, ¡oh augustos esposos! unidos al Pontífice, orad por él, ayudadle, defendedle, porque si él como soberano combate, combate por vosotros, y si triunfa, con él triunfáis, y si reina con él reináis.»

Corría el rumor en París el día 19 de que el Gabinete de Florencia había obtenido explicaciones satisfactorias del Gobierno de las Tuilerías.

En los altos círculos políticos se decía también que no están conformes el Emperador y el Principe Napoleon en la cuestión italiana.

Los amigos de M. Ratazzi esperan triunfar antes de pocos días, y dicen muy alto, á fin de dar más fuerza á sus palabras, que la publicación de los veintiseis despachos acordados por el Parlamento cubrirá de confusión al antiguo gabinete Menabrea.

Duelo entonces M. Ratazzi de la situación, contando además con la mayoría de la Cámara, M. Menabrea y consortes se preparan ya para retirarse y aguardar la suerte que se les tiene preparada.

Las noticias de algunos periódicos franceses no están acordes con estos rumores. M. Ratazzi, dicen estos, antes que lanzarse á nuevas aventuras, por interés debe estar apartado de los negocios públicos.

El descontento de los napolitanos es un hecho incontestable. La unidad de Italia no les ha traído ningún bien. Han visto aumentarse las contribuciones, disminuirse el numerario, perder su importancia y verse dominados por los italianos... del Norte. La clase obrera, la misma clase proletaria, resto de los antiguos *lazzaroni*, y la clase media, son los que más descontentos se hallan del estado actual de las cosas. El Gobierno desconfía, y la tropa está á menudo sobre las armas.

Ratazzi ha ido á Nápoles á pasar unos días. Su objeto era conferenciar con sus amigos y hacer propaganda. Toda la demostración de que ha sido objeto, fué una gran comedia que le dieron los liberales el día 2. Unas cien personas concurrieron á la fiesta, en la que como es natural, no faltaron largos discursos y brindis.

Publicanse en París, creemos que por emigrados españoles, unas *Hojas autógrafas* que suelen dar con alguna frecuencia noticias estupendas. Como la situación de Europa nada tiene de bonancible, los redactores de esas *Hojas* poco tienen que añadir para presentarnos al mundo en universal conflagración.

Entre innumerables sueltos que copian de ese papel los diurnos liberales de España, tomamos por vía de muestra las siguientes líneas:

«Ayer y hoy la flojedad de la Bolsa en Londres y París traduce los temores públicos. Las rentas francesas á inglesa han bajado. El empréstito francés será de 400 millones. Inglaterra apura á Turco que resuelva inmediatamente la cuestión de Creta sometiendo á un Congreso internacional ó originando la isla en principio independiente. La Puerta no atiende estas proposiciones á causa de la actitud hostil del gobierno helénico. La impotencia del gobierno turco para vencer estas dificultades, es la que ha dado entrada en el poder al jefe del partido reformista Mustafá-Pachá. Mañana abre sus sesiones la Asamblea austro-húngara. Una comisión militar prusiana ha resuelto el problema de la fabricación de obuses rayados. Esta invención introducirá un cambio radical en la construcción de buques acorazados y en el armamento de las fortalezas.»

Muchos periódicos ingleses dicen que desde hace algunos días corren noticias pacíficas entre bol-

dearon todo para que ningún moro se les escapase. Los peones de Vera, juntándose con los de Lorca, comenzaron á subir á lo alto, donde los moros, metidos unos dentro de la cueva y otros estando á la puerta, todos animados por Farax, capitán bravo, peleaban desahogado. Mas poco les valía su esfuerzo, porque los cristianos atacaban con muchísimo valor, y encontrando tanta resistencia, acordaron poner fuego al rededor del montecillo, que todo estaba lleno de un espeso atochar y roquera, para abrasar á los moros.

El fuego comenzó á prender por todas partes con tal brava que espantaba, y el humo se veía ya desde Lorca y Vera. Conociendo los moros que de ningún modo podían escaparse, arrojaban desesperados en el fuego las escopetas para que los cristianos no se sirviesen dellas, y luego se abalanzaban por medio de las llamas buscando camino para salvarse con la fuga; pero unos morían ahogados del humo, y otros se abrasaban cayendo en el fuego; si alguno era tan venturoso que salía vivo de entre aquellas llamas, daba luego en las manos de los cristianos, y al punto era muerto. Deste modo perecieron todos, salvo el malvado Farax, que ayudado de algún diablo se escapó huyendo por medio de las llamas, con tan buena suerte que tampoco pudo ser preso ni muerto por los soldados, ni alcanzado por los de á caballo, porque volaba por el aire, y echaba siempre por partes que no era posible seguir, según iba atravesando las

hondas ramblas y saltando por crecidos barrancos, hasta que se metió en la espesura de los acebuchares de la rambla Guazamara, donde no bastaría á hallarle todo el universo. Así con tanto dolor se escapó este perro, después de perdida toda su escuadra, quedando unos quemados y otros hechos pedazos.

Mucho sintieron los cristianos que se les hubiese escapado el soberbio Farax; mas en vista de que esto no tenía ya remedio, acordaron cortar la cabeza á todos los moros, y juntando hasta ochenta, porque las demás se quemaron con sus cuerpos, se las repartieron los de Lorca y los de Vera, juntamente con las armas, que parecían de algún provecho. Este fin tuvo la compañía del bravo Farax, quien llegó medio abrasado á Purchena, en donde estaba el capitán Maleh, y allí reparó su salud, la cual más valiera que Dios no se la die e, por el mucho daño que hizo después que se puso bueno.

Descaendo este vengarse de los cristianos, se fué á Argel, donde fijó su domicilio, y compró una galeta grande, con la cual y acompañado de algunos renegados, volvió á las costas de España é hizo grandes presas de cautivos. Del fin que tuvo el capitán Farax no he sabido cosa ninguna; ahora conviene que volvamos al marqués de Mondéjar, y veamos el estado de sus negocios.

El marqués de Mondéjar, al salir de Argel, se fué á la ciudad de Argel, donde fijó su domicilio, y compró una galeta grande, con la cual y acompañado de algunos renegados, volvió á las costas de España é hizo grandes presas de cautivos. Del fin que tuvo el capitán Farax no he sabido cosa ninguna; ahora conviene que volvamos al marqués de Mondéjar, y veamos el estado de sus negocios.

—Varones ilustres, fuertes y bravos capitanes, que bajo de las mahométicas banderas militais con inmortal valor, levantando vuestros nombres á las lucientes estrellas: bien habreis reconocido que Mahoma nos es propicio en todo, porque vemos claramente que no nos fállece con su favor y auxilio, y no ha muchas días que conseguimos de nuestros enemigos una victoria insigne, de cuyas resultas nos proveímos de buenas y bastantes armas para contristar en adelante á las cristianas banderas. Ahora ha huido nuestro enemigo capital desamparando sus escudrones; y si algunos militares han quedado de presidio en los lugares, son pocos, están mal provistos de bastimentos, y no acostumbrados á la intemperie de las nevadas sierras; por lo cual muchos dellos constreñidos de la pura necesidad se escapan á sus tierras, y por los caminos encuentran la muerte á manos de los nuestros. Nosotros no solo estamos bien reparados, sino que además se nos ofrecen socorros de cuanto sea necesario para llevar la guerra adelante por los amigos de Granada; con que quitemos el único estorbo que impide el logro de nuestras esperanzas, y que lo es el marqués de Vélez, adelantado de Murcia. Este se halla ahora en Verja con poca gente de guerra, porque se le ha ido mucha de su campo; y si vuestro parecer se conforma al mío, convendrá que una noche le demos una encamisada de gente valerosa, y tal que quede desbaratado y reducido á la necesidad de retirarse á sus estados.

—Luego que entró este en Valor llegaron más de quince mil moros desechados por no haberse hallado en la acción; y viéndose tan bien armado y con tan poderoso ejército, dijo á sus capitanes que ya no temia que la fortuna le derribase del lugar eminente en que estaba puesto; y así pensaba verse con el ayuda de Mahoma coronado en lo mejor de España, como lo estuvieron sus antepasados. Con esto lleno de alíve, y alimentándose de vanas esperanzas, el reyecillo pasó en Valor muchos días, disponiendo los negocios tocantes á la guerra; aquí le dejaremos para referir otra rota de moros hecha por los cristianos en aquellos días.

Ciertamente el capitán negro Farax hizo muchas y grandes entradas en el camino de Lorca y Vera con felicidad, sacando abundantes presas de ganados y cautivos, con los cuales pasó á Argel dos ó tres veces para venderlos y traer armas del producto. Cansado ya el cielo de los males que obraba, dispuso traerle una ruina total; y así queriendo hacer otra de las presas de cristianos que acostumbraba llevar á Argel, se fué con cien soldados á donde solía entre Vera y Lorca, junto á la fuente del Pulpi.

Puesto Farax en su emboscada aguardando que pasasen los cristianos por el camino, cierta atalaya que los de Lorca habían colocado en paraje de donde se le pudiera descubrir cuando viniese, luego que aquel llegó con su escuadra, puso fuego de aviso en lugar que no pudieran percibir Farax ni

sistas y comerciantes, quienes tienen la convicción de que la paz de Europa no se alterará por ahora. Esta opinión es cada día más general en Inglaterra.

De dos nuevas conversiones al catolicismo tenemos hoy que dar cuenta a nuestros lectores. La una la del conde de Granadá, y la otra la del secretario de la universidad de Londres, que ha entrado en el noviciado del oratorio de Brompton con objeto de hacerse sacerdote.

El Gobierno prusiano ha autorizado la continuación de los juegos públicos por cinco años por precio de un millón de thalers que pagarán las bancas.

He aquí un paso adelante en el camino de la civilización dado por el país más instruido de Europa.

Refiere un periódico que el Clero católico de Prusia ha enviado un voto de gracias al rey por su actitud en la cuestión romana.

Renace la agitación mazziniana en Florencia. Se vuelve a hablar de un golpe de Estado; la miseria es general y el cambio de billetes está a 47 por 100.

En cambio son libres.

Portugal camina a pasos de gigante hacia el progreso. Por un Real decreto se han declarado nulas las elecciones municipales hechas en Diciembre último, se convoca a nuevas elecciones municipales para los últimos de Enero, y en tanto se manda que los ayuntamientos que existían el 10 de Diciembre vuelvan a sus puestos.

Se habla de un nuevo empréstito portugués cuya autorización se pedirá a las Cortes tan luego como se reúnan en Abril, y que tendrá por objeto cubrir en este año el déficit producido por la supresión de los impuestos que votó el Parlamento y que fueron causa de la agitación del país.

El liberalismo en todas partes es tan caro como malo. Tras él van siempre la ilegalidad y los empréstitos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE ENERO DE 1868.

LA LIBERTAD.

Los periódicos liberales se maravillan de que nosotros hayamos dicho que, dejando completamente a salvo el dogma y la moral por medio de la previa censura ejercida por autoridad competente, daríamos a la imprenta más libertad que hasta ahora se la ha concedido.

Esta idea no es nueva en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; la hemos presentado hasta en forma de proyecto de ley. Pero es además una idea que corresponde a lo que es, a lo que ha sido, a lo que se propone ser EL PENSAMIENTO, a saber: un periódico superior a los partidos y que trata de colocar la defensa de la religión sobre las pequeñas y miserias de lo que entre nosotros se llama política militante.

En este sentido, no renirá batallas EL PENSAMIENTO ESPAÑOL por cuatro adarmes de intereses de bandería, ni por dos pulgadas más o menos de garantías parlamentarias; pero tratándose de toda libertad que quepa dentro de la verdad católica, nadie más propicio ni más inclinado a fueros de esta índole que nosotros, nosotros, que tantos privilegios tenemos que rechazar en tiempos que se suponen ser nuestro bello ideal, en tiempos de Reyes que en tan dura opresión pusieron a la Iglesia.

Estamos diciendo esto mismo hace nueve años, y no se nos oye, o no se nos quiere creer. Nosotros no somos liberales, no podemos menos de detestar el liberalismo, mientras el Romano Pontífice no pueda ni deba reconciliarse y transigir con él (*Syllabus*, Prop. 80); pero amantes de la libertad verdadera, del verdadero progreso, no creemos que haya ninguno tan decidido como nosotros; porque no hay potestad en la tierra a quien ese progreso y esa libertad deban tanto como a la Santa Sede, a quien en todo seguimos y obedecemos.

Si fuésemos hombres políticos en el sentido de esos que a la sombra, o por ventura, a la cabeza de un partido aspiran a un poder, que en las circunstancias actuales no puede menos de ser inestable y efímero, nada más hacedero, ni sencillo que presentar nuestro programa de

gobierno; y en él hallarían los periódicos que nos acusan de amigos del despotismo, cosas que ciertamente les dejarían atónitos; pero hemos dicho que en las presentes circunstancias y todavía por algún tiempo no creemos conveniente pensar siquiera en la posibilidad de ser inmediatamente gobierno, y por lo tanto, no tenemos necesidad de manifestar cómo pensamos entodas y cada una de las cuestiones prácticas de la gobernación del Estado. Poseemos, sí, principios políticos rectamente deducidos de la moral cristiana, y con arreglo a ellos juzgamos a los hombres y las cosas.

Es un error muy grave confundir la libertad con el liberalismo; pero una vez hecha la distinción entre el liberalismo y la libertad, error todavía más trascendental es hacer al catolicismo enemigo de la libertad verdadera.

Nunca el género humano ha progresado más ni ha caminado con más segura planta hacia la libertad, hacia la verdadera civilización que en la Edad Media; porque nunca el catolicismo ha tenido más imperio entre los hombres; nunca ha habido más fe que en aquellos tiempos, y la fe es quien hace los más estupendos milagros.

El progreso se detuvo a la voz del protestantismo que convirtió en despotas a los príncipes para hacerlos suyos, y hubiera convertido en socialistas a las muchedumbres si contra la lógica de los anabaptistas no hubiese inventado Lutero los degüellos de Munzer y de Juan de Leiden.

El protestantismo perdió a la libertad haciéndola liberal, esto es, antagonista de la autoridad, enemiga de la Iglesia. Del protestantismo salió Rousseau; de Rousseau la declaración de los derechos del hombre, o sea los principios de 1789, y de aquí el liberalismo de nuestros días.

Preguntar qué ha hecho este liberalismo es querer saber la historia de este siglo y de fines del anterior. Véase qué efectos ha producido, religiosamente considerado, donde quiera que ha aparecido y por algún tiempo dominado, y dígame después de buena fe si puede, si debe o no reconciliarse y transigir con él el Romano Pontífice, maestro infalible de la verdad y cabeza visible de la Iglesia.

Pero es al propio tiempo cierto y evidente que la Iglesia no es enemiga de la libertad. Ha vivido con ella bajo toda clase de legítimos Gobiernos: ha vivido fraternalmente con ella en diferentes épocas y lugares: esta libertad ha germinado, crecido y fructificado a la sombra de la cruz. Luego existe una libertad que, lejos de ser incompatible con el Catolicismo, necesita del Catolicismo para existir.

¿Dónde está esta libertad? ¿En qué consiste? La respuesta nos parece sencilla.

Esta libertad está donde quiera que la Iglesia es libre, donde quiera que es superior, donde quiera que es considerada como el alma de la sociedad, donde quiera que noblemente está protegida por el Estado.

Esta libertad consiste en la pureza de intención, en la sencillez de las costumbres, en la conformidad de la ley civil con la ley divina, todo lo cual no puede conseguirse por ningún otro medio más que por el de la moral cristiana.

¿Amamos de veras la libertad?

Busquémosla por medio de la Iglesia. No hay camino más corto para ser libres que el camino del decálogo.

Así, pues, contrayéndonos a la libertad de imprenta, el problema será insoluble para todo el mundo menos para nosotros. Déjese a salvo la religión, déjense el dogma, la moral, la disciplina, sujetándolos a la previa censura de la única autoridad competente en la materia, y en todo lo demás repetiremos el grito de un inquisidor en el pasado siglo: *in libris liberi, libertatem petimus*; «en los libros, los libres pedimos libertad».

Y no se crea que nos limitamos a pedir libertad para los libros, después de haber sido estos aprobados por la autoridad eclesiástica: nosotros, una vez restituidos a la Iglesia la libertad

y la independencia que están magníficamente trazadas en el *Syllabus*, deseamos, según los usos y costumbres de cada país, todo género de libertades que caben dentro de la legitimidad, que están implícitamente contenidas dentro del *Syllabus*, que son muchas más de las que suelen reclamar hallándose en la oposición los partidos liberales.

No se puede fácilmente imaginar a dónde hubiese llegado la civilización europea, si en su majestuosa marcha no hubiera sido detenida y contrarestanda por el protestantismo: se sabe hasta dónde podrá llegar la libertad de los pueblos el día en que desaparezca el liberalismo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

EL DISCURSO DEL SR. FIGUEROLA.

Hemos visto y examinado en *El Imparcial* el discurso leído por el Sr. Figuerola en el acto de abrir las cátedras del Ateneo de que aquel señor, catedrático de la Universidad central, es presidente.

Así de pronto, el efecto que nos ha causado este documento, como obra artística simplemente, como producción de un escritor, ha sido grandemente desconsolador, casi angustioso. Decimos con franqueza que al leer el discurso del Sr. Figuerola, y otros cortados por el mismo patrón, nos hemos llegado a convencer de que en el claustro de la Universidad central no es el conocimiento de la lengua castellana lo que más priva. Obsérvese en este punto un descuido lastimoso. Consiste sin duda en que para ser doctor y catedrático de la primera universidad del reino no hace falta conocer a fondo la lengua del país en que uno ha nacido. En cambio ¡incomprendible portentoso! no faltará alguno de esos doctores sapientísimos que se jactan de conocer a fondo el latín. Algun trabajo nos cuesta creer que puede ser un gran latino, como decirse suele, quien habiendo aprendido desde su más temprana edad la lengua patria, se ha dado tan mala maña para poseerla y manejarla con gallardía y soltura; mas, a pesar de nuestra opinión, cuando los doctores nos muestran de tan palpable manera que no es menester hablar y escribir correcta y claramente para ser sabio y maestro, y otras cosas más, sus razones tendrán y su *quid* habrá en ello; a nosotros, humildes periodistas, tócanos solo callar y doblar nuestra frente... para que no se vea la burlona sonrisa que, contra toda nuestra voluntad, pugna por asomar a nuestros labios.

Pues, como decíamos, el discurso del Sr. Figuerola es tan oscuro en su lenguaje, tan impropio en sus términos y tan pequeño en sus ideas, que no parece sino que está escrito por un aprendiz de ateneísta. Cuenta que nuestro juicio se funda en la copia que del tal documento nos ha dado *El Imparcial*, y para que se vea que no exageramos en nuestras observaciones, acerca del estilo que la pulcritud presidencial del Sr. Figuerola ha querido sin duda presentar a nuestra profunda admiración, allá va ese puñado de palabras arrojado contra la claridad, contra el buen gusto y contra el Diccionario de la lengua:

«Hoy en el banquete intelectual son tantos los manjares ofrecidos a nuestro apetito, que algunos Viteios y Helioabalos, saturados de tanta hartura, ostentan el natural capricho de una dieta científica, que solo demuestra el extragado paladar de una digestión dificultosa.»

Doctor sapientísimo, catedrático discretísimo, presidente dignísimo del Ateneo, ¿podrá decirnos vuestra merced lo que entiende por *saturar de hartura*, por *ostentar el capricho de una dieta científica*, que solo demuestra el extragado paladar de una digestión dificultosa? ¿Sabe vuestra merced lo que significa *saturar*? ¿Sabe vuestra merced que solo la autoridad de un catedrático de la Universidad central podía hacernos creer que las dietas científicas tienen caprichos, y que estos caprichos pueden ostentarlos los Viteios y los Helioabalos? ¿Sabe vuestra merced que solo un presidente del Ateneo de Madrid era

capaz de hacernos comprender que una *dieta científica* demuestra el extragado paladar de una digestión dificultosa, y que una *digestión dificultosa* tiene paladar extragado? ¿Esta seguro el señor Figuerola, doctor, catedrático y presidente, de saber lo que es *digestión* y *paladar*? ¿Podrá enseñarlo a sus discípulos, sin grave daño del Diccionario de la lengua? Nosotros, por si acaso, evitaríamos que nuestros hijos fueran discípulos del Sr. Figuerola, porque a más del peligro que sus inteligencias correrían instruyéndose en las doctrinas del referido señor, temeríamos muy justamente que diesen al olvido lo poco que en materia de lenguaje hubieran podido aprender en la escuela o con la lectura de los buenos autores.

Se creará tal vez que la doctrina del Sr. Figuerola en su discurso de apertura es más admisible que el lenguaje: créase en buen hora; por nuestra parte, no podemos decir a punto fijo cuál es la doctrina del Sr. Figuerola. Este señor es una anguila de la ciencia: se escapa siempre de entre los dedos, contentándose solo con dejar en ellos pegado ese repugnante jugo que se desprende de las escamas. El Sr. Figuerola es un escritor y orador de alfilerazos: ni se atreve nunca a sostener una gran negación, ni a mirar de frente al sol de la verdad y desafiarle como el águila: el Sr. Figuerola, semejante a las víboras, se arrastra siempre en torno de los árboles seculares para hincarle el venenoso diente en la raíz.

¿Se quiere saber cuán preciso, claro y exacto es el Sr. Figuerola en sus doctrinas? Oigámosle:

«Antes, en el recogimiento del hogar doméstico por la dificultad de las comunicaciones, por la carencia de libros, por el temor de las responsabilidades tremendas que el Santo Oficio podía imponer a los deslices de la inteligencia, encerrábase el hombre dentro de su propio pensamiento, temiendo comunicarlo a los demás cual si fuese un crimen.»

¿Antes! ¿Cuándo es este antes? ¿Acaso en los siglos de los Melchor Cano, Santa Teresa, Fray Luis de Granada, Ponce de Leon, Lainez, Suarez, Mariana y Solís, Quededo y Calderon? ¿Acaso en el siglo de Santo Tomás de Aquino y de San Alberto el Grande? No; se referirá sin duda al glorioso siglo de Voltaire y de Marat, del conde de Aranda y de Comella; siglo en el cual hubiera vivido el Sr. Figuerola como el pez en el agua; el Sr. Figuerola, que después de todo es progresista, se ha estancado en el siglo XVIII con el firme propósito de no salir de él ni dar un paso adelante, a pesar de la ley del progreso, de esa ley que, semejante a la ley marcial, la proclaman nuestros regeneradores a pregon y tambor batiente.

Repetimos la pregunta: ¿cuándo es ese antes, Sr. Figuerola? ¿Antes de que V. viniera al mundo? Pues antes de que V. viniera al mundo ya las inteligencias estaban hartas de comunicarse, ya los doctores escribían obras magistrales, ya los catedráticos enseñaban cosas muy buenas a sus discípulos, ya los oradores pronunciaban buenos discursos, ya los escritores manejaban la lengua con facilidad y elegancia. Una cosa no había, ni debió echarse en falta tampoco, y era, Ateneos como el que el Sr. Figuerola dignamente preside.

VALENTIN GOMEZ.

Mientras los periódicos franceses é italianos se empeñan en hacernos creer que la Cámara de los diputados se consagra sin incidentes particularmente interesantes a la discusión de los presupuestos, a pesar de las tentativas en contrario de algunos individuos de la extrema izquierda, sucede una cosa muy singular en el Parlamento florentino.

Menabrea, el hombre que siendo presidente del Consejo de ministros hace diez y seis años y curándose poco de la nota de reaccionario y oscurantista que podía recaer sobre él, presentaba al Parlamento proyectos de ley represivos en materia de imprenta, asociaciones, etc., etc., se presentó el 14 de Enero de 1868 a las Cá-

maras diciendo que era necesario no forjarse ilusiones, que el reino de Italia perece si no se unen todos los liberales. «Además de todas las crisis por que estamos pasando, añadia Menabrea, estamos viendo que la reacción alza fieramente la cabeza, y con audacia sin igual manifiesta grandes esperanzas de arruinar el edificio cuya construcción nos ha costado tantos trabajos y peligros.»

Y después de hablar de la cuestión de Hacienda, y de otros asuntos, el presidente del Consejo de ministros de Florencia terminaba su peroración con las siguientes palabras: «Agrupémonos todos, decía, alrededor de la monarquía y del Rey, y así, unidos y fuertes, podremos resistir a los ataques de los que quieren destruir la unidad y la independencia de Italia.»

En vista de las manifestaciones de Menabrea, la Cámara acordó apoyar al ministerio; pero no todos creyeron que había sinceridad en la conducta del Gobierno, y para no chocar con sus amigos, y para no arrostrar la responsabilidad de lo que podría suceder, si continuaran, como hasta aquí, haciendo al Gabinete una oposición ruda, franca y sistemática, presentaron varios diputados la dimisión de su cargo, otros pidieron licencia por largo tiempo y otros se excusaron de no poder asistir durante algún tiempo a las sesiones, prestando ya enfermedades propias, ya desgracias de familia, ya escrúpulos de conciencia y acumulación de negocios particulares. Y todos estos diputados, que pasan de veinte, remitieron a la Cámara sus correspondientes oficios el día 12, y desde entonces el ministerio quedó sin diputados que con sus discursos exciten las pasiones de la izquierda y la estén continuamente impulsando por sendas que, según el Gobierno y la misma Asamblea, no conviene por ahora recorrer. No es extraño por tanto que la Asamblea popular se entregue a discusiones meramente rentísticas y administrativas, interin no desaparezcan los peligros de reacción que el liberalismo florentino vislumbra en el horizonte.

Por supuesto que por reacción entienden los italianismos lo que todos los liberales del mundo. Para todos ellos es reacción la *resistencia franca a la revolución*, y con ella la abolición del imperio del error y del mal. Y por eso, y porque Dios ha hecho sanables las naciones, y porque las naciones se curan volviendo a la verdad y al bien, y porque el bien y la verdad en lo que se refiere a Italia han comenzado a triunfar de una manera prodigiosa, no nos sorprende que la demagogia italiana tema una reacción más o menos próximamente, y que, para conjurarla, dé tregua a sus luchas intestinas y se agrupe alrededor del trono de Victor Manuel. Esto se halla en la naturaleza de las cosas, y lo sorprendente para nosotros sería que no sucediera así.

El liberalismo tiene su abolengo en el protestantismo y es lo que él y procede como él. ¿Cuándo las diferentes sectas del protestantismo, o los fieles protestantes, porque dado el *espíritu privado* como principio de una Religión, y dadas las condiciones humanas, es irremediable, porque es lógica, la más completa anarquía, cuando, decimos, los protestantes, a pesar de sus intestinas luchas, dejan de unirse para combatir a la Iglesia? Pues por la misma causa se unen los liberales para combatir a lo que llaman reacción, aunque a la sazón anden *a la greña* entre sí.

Los periódicos franceses tienen, pues, razón. Las Cámaras de Italia están entregadas a discusiones tranquilas. El miedo a la reacción ha hecho en el subalpino reino lo que no han podido hacer todas las conmociones que ha sufrido. Nos parece, sin embargo, que los demagogos pierden la jugada por bien que combinen las cartas.

¿Cuál será el deseo de reacción en aquel país, cuando ha llegado a infundir tal miedo a los que pasaban por reaccionarios?

su gente. En Lorca había otras dos atalayas, puestas una en la torre de Alfonsi, y otra en la torre de la Vera la Vieja, las cuales viendo el humo que servía de señal, al punto dieron aviso de lo que ocurría, y sin más dilación salió a un caso tan deseado mucha gente bien armada, tanto de Lorca como de Vera, poniendo cada ciudad de su parte cuanto diligencia fue posible para venir a la fuente de Pulpi; y sabiendo por la centinela adonde estaba la emboscada de Farax, le rodearon de tal suerte, que no pudo evitar la batalla con la fuga.

Los de Lorca serían unos ochenta soldados valerosos; y a fin de que los moros salieran a campo raso treinta de los ochenta tomaron el camino real hasta llegar a la fuente, yendo sobre aviso y puestas las cuerdas en las serpezuas de los arcabuces; estando ya en la fuente, el centinela de Farax que los descubrió, dio aviso de que pasaban cristianos la vuelta de Vera, y no estaba cierto de si serían veinte o treinta, porque con la espesura de los lentiscos no había podido contarlos bien. Farax, confiado en su buena fortuna y en la gente valerosa que llevaba, hizo della dos partes para que la una tomase el camino de Lorca y la otra el de Vera, a fin de que los cristianos no se les pudiesen escapar. Estos, que estaban aguardando en la fuente aquella coyuntura, se fueron por la parte que dirigía a Lorca, y así que los moros los vieron, principiaron a disparar contra ellos sus arcabuces dando grandes alaridos. Los cristianos no se des-

se llevaron de una parte a otra las municiones, bastimentos y demás cosas necesarias a la guerra.

De allí salió luego para la corte, donde es de entender que influyeron sus émulos en este grave disgusto que tuvo y sintió mucho; viendo que el marqués de Velez se quedaba en las Alpujarras, y a él le mandaban salir de allí, y dejar en su lugar a D. Juan de Mendoza, cercano deudo suyo. Estando todavía en Valor el reyecillo muy ufano y vanaglorioso por haber desbaratado y muerto a un escuadrón tan grande de cristianos, ganando además tantas y tan buenas armas, tuvo aviso por los moriscos de Granada de que el marqués de Mondéjar había partido para la corte; con lo cual tomó mucho más ánimo, y especialmente al ver que los de Granada le suplicaban que cayese sobre las tierras del marqués de Velez, y tomase las disposiciones convenientes para desbaratarle; pues conseguido esto, su negocio se haría más llano, pudiendo los moros de Africa, que por temor del marqués no osaban desembarcar, socorrerle con gente y dinero y las demás cosas necesarias para la guerra, llevándose a aquellas costas. Persuadido desto el reyecillo, se propuso ir luego contra el marqués de Verja y darle una cruda batalla, para desbaratarle si podía, pues le habían informado de que se encontraba con poca gente; y así en presencia de los dos capitanes turcos y de los demás jefes que estaban en Valor pronunció el razonamiento siguiente:

CAPITULO XII.

En que se dice cómo su majestad mandó al marqués de Mondéjar que saliese de las Alpujarras y viniese a la corte, dejando en las Alpujarras más importantes soldados de presidio; y cómo el reyecillo acordó de dar batalla una noche al marqués de Velez en Verja.

Solo se salvaron de la rota miserable del capitán Alvaro de Flores seis o siete hombres. La mala nueva se supo luego en el real del marqués de Mondéjar, y aun llegó también muy pronto al del marqués de Velez. El de Mondéjar lo sintió vivísimamente, como era de razón; y no pasaron muchos días después cuando le mandó su Majestad que dejase la guerra y partiera a la corte, poniendo gentes de presidio y la fortificación correspondiente en los lugares más importantes, hasta que se diera orden sobre lo que debía de hacerse. En seguida partió el marqués para Granada, dejando en Ojajar la principal parte de su real, y el resto repartido en los presidios necesarios, con capitanes asistidos de gente bastante para que con escoltas

cuidaron un punto en este caso, sino que dieron en ellos al instante disparando y gritando: *Santiago, a ellos*. Los otros moros que tomaron el camino de Vera acudieron prontamente adonde se había trabado la batalla, y tuvieron ya por muy cierta la presa de aquellos cristianos; mas les salió frustrado el pensamiento, porque los demás de Lorca que se habían emboscado en la parte de la Rambla Guazamara, salieron luego con grande ímpetu, apellidando también *Santiago y a ellos*, y descargando su arcabuceria asaltaron a los moros por otra parte. Su esforzado capitán Farax los juntó entonces a todos, y rehizo su escuadrón con gran presteza; pero recelando de que hubiese en la emboscada más gente, y especialmente de caballería, principió a retirarse peleando por un atochar adelante, y habiendo dejado la espesura de los lentiscos, se acogió a una grande cueva que había entre unos peñascos.

Los moros, hallándose allí seguros de los caballos, peleaban valerosamente con los cristianos, y de ambas partes había ya muchos heridos y algunos muertos. Aunque los de Lorca no eran tantos como los moros, principiaban ya a subir por el montecillo arriba cuando llegó la gente de Vera, compuesta de treinta soldados de a caballo y sesenta peones. Estos, oyendo desde lejos la arcabuceria y el ruido de las armas, venían todos volando por hallarse en aquella acción; pero como los caballos no podían subir el montecillo, le rodea-

Porque clamamos uno y otro día contra lo malo que se ha hecho, en general, de 34 años a esta parte en España; porque deseamos y pedimos a Dios y a los hombres capaces de hacerlo que desaparezca para siempre y de una vez el germen revolucionario, todo lo que es causa de revolución y todo lo que ha sido efecto de la revolución, dice *Las Novedades*, encarándose con los reaccionarios, que amenazamos lo existente y que ni siquiera respetamos lo que *los moderados más retrógrados respetan y lo que el Papa ha sancionado en nombre de la religión*, esto es, los bienes desamortizados.

Dejemos a un lado lo de que, en nombre de la religión, el Papa ha sancionado la desamortización de los bienes eclesiásticos, porque semejantes frases, hijas sin duda de la mas supina ignorancia, no merecen siquiera la atención de los hombres sinceros y formales. Encojámonos de hombros al saber que los moderados mas retrógrados respetan los hechos consumados, porque eso no nos importa un comino, y después de repetir una vez mas que nosotros aprobamos todo lo que el Papa aprueba, y reprobamos todo cuanto reprueba el Papa, fijémonos en estos parrafillos que valen un Potési:

«Lo último a que se llega en un país, lo último que tocan las tiranías más crudas, o las revoluciones más profundas, es la propiedad. Pues los neos atacan la propiedad, y pretenden despojar a miles de españoles que han adquirido bienes nacionales legítimamente, y cuya posesión está sancionada por todas las leyes, por todos los derechos, por todos los Gobiernos.

Esta sola amenaza basta para quitar la tranquilidad a un país.

«Que se diría si hubiese un partido liberal que amenazase de ese modo una gran parte de la propiedad española; que uno y otro día previese en el porvenir tan profunda transformación; y anunciase, con mas ó menos proximidad, y con mas ó menos visos de probabilidad, el despojeamiento de las propiedades en que hoy se funda en gran parte la riqueza pública, y aun los rendimientos del Tesoro?»

«Que se diría, pregunta *Las Novedades*? Pues *Las Novedades* debe saberlo perfectamente; debe saber mas aun: debe saber lo que se dice después que el partido liberal despoja de sus legítimas propiedades a gran número de españoles; porque se nos figura que los bienes de la Iglesia eran propiedades, y los monjes y los sacerdotes eran españoles.

Pregunta además *Las Novedades*: qué se diría si ese partido liberal anunciase con mas ó menos proximidad, con mas ó menos visos de probabilidad el despojeamiento de tales propiedades? Se diría que ese partido progresista contradecía su sistema, anunciando el despojeamiento, porque el partido progresista ha solido hacer estas cosas sin anunciarlas.

Dice *La Constancia* refiriéndose al proyecto de ley de instrucción primaria y a la discusión que sobre él ha habido en el Congreso:

«Presente el Gobierno proyectos de ley como el que acaba de discutirse; examínalos el Congreso como ha examinado este, y se habrá dado un gran paso para restituir al régimen representativo aquellas condiciones que haciéndole verdaderamente útil para la gobernación pública, le limpian de la lepra mortífera con que le degrada y sofoca el parlamentarismo.»

«¿Qué ilusiones!

No hace mucho tiempo que *La Reforma* escribió una larga serie de artículos ponderando las excelencias de la asociación y de la cooperación para el trabajo material y el aumento de la riqueza. Sabido es además que uno de los llamados dogmas del liberalismo es la libertad de asociación, en virtud de la cual las fuerzas individuales tienen ancho campo para condensarse e imprimir doble impulso al trabajo material ó moral á que se dedican. Pues ¿quién diría que un periódico tan amante de la asociación y tan ardiente defensor de todos los dogmas liberales habia de oponerse al restablecimiento de las órdenes monásticas, so pretexto de que hoy no tienen razon de ser? ¿Por qué? No se dice que hoy más que nunca reina entre los hombres el espíritu de asociación? ¿Pues acaso en una época en que los individuos se asocian para todo, así para gobernar á los pueblos como para explotar una mina ó fundar sociedades de crédito, no ha de tener razon de ser la asociación de los individuos con el objeto de alcanzar la perfección en la vida moral? ¿Por qué? volvemos á preguntar á *La Reforma*. ¿Se oponen las órdenes monásticas á la naturaleza humana, ó ha variado la naturaleza humana? No, ni esta ha variado, ni las órdenes monásticas se oponen á ella; antes bien, nacen de las necesidades naturales del espíritu humano. A lo que se oponen las órdenes monásticas es á la licencia liberal, y por eso el liberalismo las detesta cordialmente.

Con satisfacción hemos leído en un periódico las siguientes líneas:

«Convencido el señor ministro de Gracia y Justicia de los inconvenientes que ofrece en la práctica la ley de disenso paterno, parece que está resuelto á presentar en breve á las cámaras un nuevo proyecto que modifique las disposiciones que rigen en la materia, y al cual acompañarán, según informes, esplicaciones y datos precisos, para aplicar en todo su valor las razones que exigen esta modificación.»

Nosotros que tomamos cierta iniciativa en tan importante cuestión, hemos dicho muy poco acerca de ella confiados en la rectitud y celo del señor ministro de Gracia y Justicia, y persuadidos además de que esta clase de asuntos no son los mas á propósito para ser tratados en periódicos.

En España en que, gracias á Dios, no conocemos el matrimonio civil, no parece que deba intervenir para nada ninguna autoridad secular en el Sacramento.

No solamente mirado desde este punto de vista repugna y alije esta intervención, sino que también es dolorosa para las familias en cuanto

se las obliga á las consecuencias de un expediente, perjudicial algunas veces, dilatorio no pocas y gravoso siempre.

Jueces de paz hay que no se consideran facultados para incoar estas diligencias, sin que se les presenten, según los casos, multitud de certificaciones que los interesados han de pagar y que en la antigua práctica no se consideraban necesarias, ni aun convenientes.

Felicitemos, pues, al señor marqués de Roncali por su proyecto, modificando una ley que no puede dar, que no ha dado hasta ahora los buenos resultados que de ella se esperaban, y que ha alejado á tantas personas de contraer matrimonio, que las imposibilita para contraerlo con grave ofensa de la moral y de la sociedad.

El Imparcial trae hoy un artículo muy discreto que nos pone al corriente de lo que son las cosas políticas de estos tiempos. Dice así el periódico progresista platónico:

«El sistema representativo, con libertad de imprenta, de tribuna, de asociación, y con un régimen electoral verdadero, no es otra cosa, bajo el aspecto económico, que la competencia y el libre cambio aplicados á la gobernación del país.

«¿Qué son los partidos, considerados de este modo, sino verdaderos productores de política?»

Es cierto, y por eso los pícaros partidos tratan de echar fuera el género al precio mas subido que pueden.

«¿Qué son la prensa, la tribuna, las reuniones electorales, más que el pregon solemne y público de la política que cada uno ofrece al país: es decir, la oferta de los productores?»

Mejor dicho, los charlatanes ó dulcamaras que prometen al público remedio para todos los males con el especial elixir de cada uno. ¿Dentistas de rocin flaco que sacan muelas sin dolor... del que la saca!

«Y qué son, finalmente, las Cámaras con sus mayorías y minorías...»

Basta, basta, señor *Imparcial*; no podemos ni debemos seguir á Vd. en su atrevido vuelo.

Nada hemos dicho á nuestros lectores acerca de la enfermedad que acaba de pasar nuestro compañero el Sr. Navarro Villoslada, que le ha tenido muchos días obligado á guardar cama, impidiéndole tomar parte ni en las tareas del periódico, ni en las del Congreso.

Hoy que ya vuelve á escribir en *EL PENSAMIENTO*, aunque todavía no puede asistir á las sesiones, respondemos con estas líneas á las cartas que se nos han dirigido, extrañando el silencio del Sr. Villoslada en el periódico.

«Leemos en *La Reforma*: «*EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* de anoche nos dá un terrible desengaño, que sentimos mucho por él y por nosotros. Teníamos en el concepto de periódico listo, y casi casi línc; y sin embargo, ayer nos suministra la prueba de que apenas sabe descubrir en un artículo ni aun lo que sus ojos ven. Y así debemos creerlo, puesto que no puede ni sospecharse siquiera que por darse el gusto de hacer una cita vulgarísima del autor de «*Emilio*», incurra en la falta de manifestar que lee á sus colegas con excesiva ligereza.

Si, el periódico monárquico-religioso manifiesta que ha creído que el artículo que con el título *Sócrates y los Helistas* publicó *El Universal*, tenía por objeto rebajar á Jesucristo al nivel de Sócrates. No, caro colega, no; el artículo del diario liberal no se propuso lo que habéis entendido; es más, si este hubiera sido su propósito, nosotros no hubiésemos llamado importantísima á aquella oportuna página histórica que nos recordo.

El Universal, en efecto, expuso genuinamente lo que era aquel corrompido y abyecto tribunal de los Helistas, baldón del pueblo griego; habló del infame delator Melito, y determinó los extremos mas notables de la pura doctrina del filósofo griego; y ¿qué tiene todo esto que ver con la muerte de Jesucristo? Judas no se parece á Melito; Judas vendió á su maestro, es verdad, pero Melito fué mas vil, puesto que delató á Sócrates; en cuanto á Pilatos, se lavó las manos antes de dar su sentencia, mientras que los Helistas se manifestaron satisfechos de su indigna condenación. Esto significa, lo repetimos, que *El Universal* no quiso aludir, en manera alguna, á Jesucristo, y porque así lo creímos nosotros, le elogiamos. De otro modo, ó mejor dicho, si su propósito no hubiese sido exclusivamente maldecir de Melito y de los Helistas, habríamos sellado nuestro labio y aun compadecido á quien se atreviera á confundir la muerte del justo que espiró en la Cruz, con la que pudo sufrir cualquiera otro.

Confírmese *La Reforma* en el terrible desengaño que le hemos dado con nuestra poca penetración; porque á la verdad, no hemos comprendido aún, á pesar de todas sus explicaciones, el objeto del artículo *Sócrates y los Helistas*. Misterios deben ser de la familia progresista en los cuales nada nos va ni nos viene.

Pero aunque poco agudos y listos, hemos llegado á entender por el precedente párrafo de *La Reforma*, que este periódico mira con horror la comparación entre la muerte de Sócrates y la de Jesucristo; y esto nos basta para transcribir con el mayor gusto las líneas en que tan bello sentimiento se expresa, aunque en ellas aparezcamos como desairados. Sincérese de estos cargos *La Reforma*, y cumplamos nosotros con el deber de justicia de consignar sus explicaciones. Esto es lo que nos importa.

La Gaceta de hoy no publica disposición alguna de interés.

Por el ministerio de Ultramar se ha aprobado un reglamento para la organización y servicio de los peones camineros de Filipinas.

Tristísimas por demás son las noticias recibidas de los presidios menores de África. Lo mismo que en Argelia; el hambre se ha desarrollado en el Rif y multitud de moros, horriblemente flacos y medio desnudos, se acercan á las murallas de Melilla implorando alimento. No hace muchos días el señor gobernador de aquella plaza dispuso dar un abundante rancho á las infelices kabilas, y esta determinación produjo extraordinaria alegría entre los moros. Al efecto se verificó la comida en las afueras de la población, y era de ver la ansiedad con que los hambrientos se avanzaban al rancho, recogiendo del suelo hasta las mas pequeñas partículas.

La carta del general Espartero de que habló dias pasados *La Epoca*, está dirigida al Sr. Lezana y en ella dice su autor que, si bien las coaliciones han sido siempre funestas, los unionistas, los progresistas y todos los liberales deben trabajar de consuno, y sin necesidad de coalición en las circunstancias actuales, para que triunfen los principios liberales.

Al propio tiempo se cuenta que reina entre los progresistas grande animación y actividad, y que se están haciendo esfuerzos para sacar de su retiro y hacerle ocupar su puesto en el Senado al general Espartero.

Seria de ver á este general echando discursos á lo Espartero en el Senado. Casi, casi estamos por alegrarnos de que abandone su retiro, si bien por un deber de caridad debemos aconsejarle que continúe en la Fomera, que es indudablemente su centro.

Se ha mandado acuñar la medalla concedida á los que tuvieron la suerte de tomar parte en el glorioso combate del Callao.

Además de los presupuestos, el ministerio de Hacienda presentará á fin de semana al Congreso otros dos ó tres proyectos de ley, entre ellos el de Banco hipotecario.

«Leemos en un periódico: «No sabemos la verdad que tenga la noticia de haberse resistido los catedráticos supernumerarios y auxiliares á encargarse de las cátedras vacantes por separación de los Sres. Sanz del Río y Salmeron.»

Hasta dentro de cinco ó seis dias no apoyará su proposición sobre reforma electoral el Sr. Polo.

De una revista de las obras que se están haciendo en el arsenal de Cartagena tomamos los siguientes párrafos:

«Están desembarcando parte del blindaje de la fragata *Resolución*, que se está fabricando en Tolón; este buque ya tiene puestas ocho planchas de blindaje por banda, en la línea de flotación; los 16 baos que coge el reduto están ya preparados para recibir las grandes piezas en la cubierta superior: cada bao tiene un embono, ó sea cueva maciza triangular, cuyo ángulo es el que encaja, en el que forma el bao contra el durmiente, que además de los pernos con que están sujetos por las dos caras de popa y proa están reforzados con dobles curvas de hierro.

A la *Numancia* le han quitado cuatro planchas en el sitio donde recibió el gran balazo; y han desguasado el costado hasta llegar á la plancha interior de hierro, que es á la que van adaptadas las ligazones. En el sitio donde estaba la torre de popa existe ya una escotilla que da buena luz hacia el sollado, pues está en dirección de otra escotilla de la batería. Tampoco existe la de proa y en su sitio están forrando la cubierta.

Ya están haciendo las paredes del reduto al centro del buque; y en la batería le han agrandado dos portas por banda, para colocar piezas de gran calibre en el centro ó lados del palo mayor.»

Al desmentir un periódico la noticia dada por la *Independencia* belya de que el Gobierno español habia dado al duque de Rivas orden de retirarse de Florencia, añade las siguientes líneas:

«Como la cuestión de Roma es objeto natural en el día de negociaciones y de conferencias entre casi todos los Gabinetes europeos, no es aventurado pensar que sobre ella han podido mediar explicaciones entre los representantes diplomáticos de España é Italia en Florencia y Madrid, pero nuestras correspondencias nos afirman que nada hay en las relaciones de ambos Gobiernos que pueda ofrecer el peligro de una complicación.»

El periódico que así se explica es por supuesto liberal conservador.

Dícese que la administración del Banco de España hizo ayer la propuesta para el cargo de subgobernador en los términos que se habían anunciado.

Segun escriben del Ferrol, están muy adelantados los trabajos de los vapores *Borja* y *Colón*; el primero de los cuales ya debió haber salido á probar la máquina, haciéndolo el segundo á la mayor brevedad.

Se ha concedido la cruz del mérito naval de primera clase al segundo piloto particular D. Dionisio Gonzalez y Nuñez, capitán que fué del vapor-correo *Ciudad Condal*, por el mérito contraído en el acto de irse á pique este buque, salvando con sus acertadas disposiciones las 89 personas que componian la tripulación y pasajeros.

Ayer visitaron los ministros al Infante D. Sebastian, con motivo de ser los dias de S. A.

Ayer tarde se reunió la comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre organización de tribunales y supresión de fueros.

La fragata blindada *Victoria* que para la marina de guerra española está terminada en los astilleros ingleses, tiene 342 pies de eslora, 6 sea de largo, 61 de manga ó sea de ancho, y 41 de puntal ó sea de altura. Mide 5,348 toneladas de arqueo, y monta máquina de mil caballos de fuerza. El total de cañones que llevará es el de 42, entre ellos 4 de calibre superior.

El 2 de Enero hubo en Tenerife un huracán terrible que arrancó el tejado á porción de casas. La apariencia general de la isla indicaba un terremoto. Han sido arrancadas de raíz las plantas para la cochinilla. No ha habido que deplorar muerte ninguna.

El rigor de la estación está haciendo extragos entre la población indigente de los barrios situados al Este de Londres. Los medios hasta ahora adoptados por la caridad oficial son insuficientes para remediar la extensión del mal y los periódicos exhortan al celo de las juntas parroquiales, al mismo tiempo que á la caridad pública, á efecto de allegar recursos suficientes para el sustento de los trabajadores ociosos y de sus familias.

Ha tomado posesión de la canonía vacante en la catedral de Astorga el doctor D. Francisco Sanchez Juarez, antes doctoral de la catedral de Ceuta.

Las cantidades recaudadas para Su Santidad en la secretaría de Cámara del obispado de Salamanca, ascienden á 488,330 rs. vn.

Acercá de la carta de Espartero, acabamos de leer en un periódico de provincias lo siguiente, que parece estar en contradicción con lo que decimos sobre el mismo asunto en otra parte:

«Al decir de los que conocen el citado documento, el duque de la Victoria recuerda en él lo malo que han sido para el partido progresista las coaliciones anteriores, y añade que el punto de partida de esta fracción política debe ser el de la Constitución que votaron las Cortes Constituyentes de 1856.

Me obliga á creer que esta carta es cierta, la circunstancia de hablar de ella, como cosa indudable, personas de diversas opiniones. Si su contenido está conforme con lo que antes reffero, es una prueba más de que en el seno del partido progresista hay actualmente dos tendencias muy marcadas.

De todos modos la oposición del duque de la Victoria, que siempre goza de mucha autoridad entre los progresistas, á que estos hagan coaliciones, es un hecho importante que frustra las esperanzas de muchas personas.»

Ha sido nombrado cónsul de Orán el Sr. D. Ramon Satorres, antiguo empleado en el ramo, en el que ha prestado muchos y señalados servicios.

Esta tarde se reúnen las comisiones del Congreso que han de dar dictamen sobre los proyectos de ley de guardia rural y concesión del canal de Marite.

De Madrid escriben al *Diario Mercantil* de Valencia:

«Me consta que los hombres del partido avanzado llevan muy á mal la reaparición de *El Pueblo*, y que hay algunos que piensan aconsejar á sus amigos dejen en la mas completa soledad al diario del Sr. Garcia Ruiz.»

El Sr. D. Miguel Bahamonde, hijo del marqués de Zafra, rector de la Universidad central, ha remitido á *El Universal* un comunicado, en que manifiesta que la autoridad académica le ha negado la licencia que solicitaba para defenderse de los ataques que le han dirigido varios periódicos.

De una correspondencia de Cartagena tomamos las siguientes líneas:

«Están á punto de terminar las obras de la fragata *Zaragoza*. Se está blindando la *Resolución*. La *Numancia* ha concluido su desarme. Continúan con actividad las obras del Baradero: se cree que terminarán en este año y serán en su clase las mejores del siglo.

Se hallan listas en el puerto: la *Princesa de Asturias*, la *Villa de Madrid* y la *Ferrolana*.

Dice un periódico: «Es positivo haberse ofrecido al Sr. Casal Ribeiro la embajada de Portugal en Madrid; pero el ex-ministro de Negocios extranjeros no pudo aceptar esta misión por consideraciones políticas. Tampoco ha podido ser nombrado el caballero Mendez Leal por formar parte con el duque de Loulé, Sampayo, Fontes y Barjona de Freitas del comité electoral de oposición organizado en Lisboa.»

CORREO DE HOY.

El Cuerpo legislativo de Francia ha concedido un crédito al Gobierno imperial de 450,000 francos, con destino al aumento de sueldo de los directores de puentes y calzadas de las tres primeras clases; y el *Monitor* ha publicado un decreto sobre el empleo que se debe hacer del indicado crédito.

La *France* dice hoy acerca de los trabajos del Parlamento florentino, lo mismo que sobre este punto decía ayer; es á saber: que la Cámara de diputados continúa discutiendo los presupuestos, sin incidentes que puedan interesar á la política exterior.

La *Gaceta* de Italia del día 17 desmiente los rumores que en Florencia y Paris habian corrido de la existencia de una enfermedad epidémica en el ejército francés de ocupación.

La *Liberté* habla de cierta agitación popular que tiene lugar en Florencia, y que es promovida por agentes mazzinianos.

En Sienna, segun el citado periódico, hay algunos disturbios, y el rey está resuelto á dar un golpe de estado para contrarrestar las amenazas revolucionarias.

Menabrea, sin embargo, exhorta á todos los liberales á la unión para combatir la reacción que levanta la cabeza y que audazmente se propone destruir la unidad é independencia de Italia. Táctica liberalísima.

La lista civil del Rey de Italia ha sido reducida á cuatro millones de francos para el presente año.

Dícese que el Gobierno austriaco, imitando en este punto el ejemplo de muchos Estados de Europa, se propone publicar un *Libro amarillo*. La colección de documentos que en él figuren, estará dividida, segun asegura la *Nueva Prensa libre*, en cuatro capitulos, dedicados á los negocios alemanes, á la cuestión de Oriente y á los asuntos mercantiles. Los capitales irán precedidos de una exposición en lengua alemana y húngara.

Nuestros lectores recordarán un párrafo de *La Unita Cattolica*, en que este periódico decía que quien sabía más que él habia decidido que en lo sucesivo era conveniente que los católicos de Italia tomasen parte en toda clase de elecciones.

Esta declaración de *La Unita* ha producido gran agitación en el campo liberal del reino subalpino, tan grande como el *Jamas de Rohuer*, y como *L'Opinion*, al dar cuenta de la declaración de *La Unita*, dijera que, segun este periódico, se habia decidido en Roma que los católicos tomaran parte en las luchas políticas, *La Unita Cattolica* protesta contra la conducta de *L'Opinion*, y añade: «Nosotros no digamos que se habia decidido en Roma ser un lo sucesivo conveniente que los católicos tomen parte en toda clase de elecciones. No sabemos que sobre este punto se haya discutido en Roma, ni que se haya decidido nada, despues de lo decidido por la Sagrada Penitenciaría, que todos recuerdan. No es preciso decir ni dónde, ni por

quién, ni cuándo, ni cómo se ha tomado el partido que acogemos. Se ha tomado por quien sabe más que nosotros, por quien tiene luces, inspiraciones, criterio que no tenemos nosotros; por quien puede darnos consejos que siempre seguiremos. La indicada decisión nos fué notificada, y nosotros, sin vacilación, la aceptamos, y no ya con reservas, subterfugios, distinciones, sino de buena voluntad, haciendo plenamente nuestra la convicción de quien sabe más que nosotros. Y si hubiera sido oportuno en pasados tiempos, practicar los que es oportuno practicar en los presentes y venideros, se nos habria comunicado, y nosotros hubiéramos demostrado, con la gracia de Dios, la misma docilidad que demostramos hoy.»

Magnifico ejemplo el que nos da *La Unita*! Enviámos á este periódico la ocasión que Dios le ha proporcionado de dar este testimonio publico de obediencia, de sumisión y de humildad cristianas.

Dícese en Paris que el representante de los Estados-Unidos en Berlin ha recibido de su Gobierno instrucciones para abrir negociaciones sobre un nuevo tratado marítimo y mercantil que facilite á Rusia el aumento en poco tiempo de sus fuerzas navales.

La Cámara de diputados de Bélgica comenzará hoy la discusión de la ley sobre la organización militar, que ha suscitado una viva polémica en el país, y ha ocasionado la modificación del Gabinete anterior.

Aun no es un hecho consumado la cesión de la isla de Santhomas por Dinamarca á los Estados Unidos. Para que esa cesión sea definitiva necesita la sanción de las Cámaras danesas. Con ese objeto presentará en breve el gobierno de Dinamarca al Reigsnad el tratado de cesión, y como no hay gobierno que no tenga mayoría, el tratado será aprobado, y la cesión pasará á ser definitiva.

En el Reino Unido de la Gran Bretaña continúan los arrestos. Últimamente ha sido reducido á prisión el presunto redactor de la hoja clandestina el *Trishman*.

«Leemos en la *France*: «Inglaterra no está dominada solamente por un pánico inconcebible: es además presa de una miseria que hace día en día los mas terribles progresos. En el conjunto de parroquias de los cuarteles de Londres, 6,203 pobres eran asistidos á domicilio á fin de Diciembre y cerca de 9,000 á fin de la primera semana de Enero. «No trágico» un día sin que los periódicos de Londres anuncian la muerte de dos ó tres individuos víctimas del hambre y de la miseria.»

NOTICIAS GENERALES.

Los diputados por Cataluña y Valencia se han reunido con el objeto de trabajar por la pronta terminación del ferro-carril del litoral, cuyas obras están paralizadas en la seccion de Girona á la Frontera.

El Sr. Cervera, director de Beneficencia, á nombre del señor ministro de la Gobernación, entregó anteayer al marino Sr. Múgica el título y condecoración de la cruz de Beneficencia. El coste de la cruz ha sido cubierto de los fondos del ministerio. El Sr. Múgica es el marinero que contribuyó con el Sr. Peralta en el estanque del Retiro á salvar unos muchachos.

El Sr. Peralta ha sido recibido por la Reina, á la que se presentó con el objeto de darle las gracias por la cruz de Beneficencia con que ha sido decorado.

El sábado tambien fué recibido el Sr. Peralta por el señor alcalde-corregidor, el cual le manifestó que la corporación municipal representante del pueblo de Madrid, al saber el laudable hecho de abnegación y caridad practicado por aquel en el estanque del Retiro, habia acordado significarle de alguna manera sus deseos de premiar ó recompensar, si premio ó recompensa cabe, acción tan meritoria. Al efecto, el señor marqués de Villamagna entregó al Sr. Peralta una comunicación firmada por el secretario del municipio, en la que se consignaba el acuerdo de esta. Al propio tiempo le rogó aceptase un reloj de oro con cadena del mismo metal, como memoria del pueblo de Madrid, despidiéndose del Sr. Peralta con las mas finas y elocuentes frases.

El reloj y la cadena son dos alhajas de mucho gusto, cuyo valor no bajará de 5,000 rs.

A continuación insertamos los números de la lotería que han sido agraciados con los premios mayores en el sorteo celebrado en el día de hoy.

Núms.	1115	60000	Esc. Badajoz.
	14427	20000	Barcelona.
	14443	10000	Cádiz.
	10893	2000	Sevilla.
	7614	Idem	Velez-Málaga.
	316	Idem	Valencia.
	4730	Idem	Madrid.
	7062	Idem	Madrid.
	18475	Idem	Barcelona.
	16773	Idem	Badajoz.
	8649	4000	Coruña.
	6761	Idem	Madrid.
	1385	Idem	San Fernando.
	2492	Idem	Santander.
	65722	Idem	Bilbao.
	47160	Idem	Padron.
	6179	Idem	Coruña.
	13106	Idem	Potes.
	16453	Idem	Badajoz.
	49597	Idem	Trujillo.

El sorteo inmediato se verificará el día 31 de Enero. Corresponden á dicho sorteo 40,000 billetes, divididos en decimos á un escudo (10 rs.).

Refiere un periódico que en Esparraguera (Barcelona) reina gran animación con motivo de las fiestas que se preparan para los dias 24, 25 y 26, á fin de solemnizar la beatificación del invicto mártir Castellet y Vinyals, hijo de aquella villa.

Ya no es solo el puente de Vilches el que preocupa con justa razon á los viajeros de la línea de Andalucía; las torrenteras de Andújar inspiran todavía más miedo á los viajeros, por los serios peligros que su actual estado ofrece, que el mismo pavoroso viaducto de Vilches. Creemos que debe acudirse al remedio.

«*La Epoca*» propone para combatir el monopolio de los abastecedores de Madrid, y abaratar el pan, que el ayuntamiento proteja la elaboración diaria de 500 á 600 fanegas de trigo, que no sea de clase superior, para poder vender el pan que produzca á menor precio que el que ordinariamente se consume en Madrid.

Anteayer á la una de la tarde se perpetró un robo en la calle de Buenavista, núm. 47, consistente en diez mil y pico de reales en metálico y algunas ropas.

Tambien fué detenido en la calle de la Montera, por un celador de policía urbana un ratero que intentó robar el bolsillo á una señora.

«La Corona» de Barcelona habla de la alarma que cunde en aquella población con el exceso de mortalidad que de algun tiempo á esta parte se observa en la capital del Principado. Teniendo á la vista el registro civil, resulta que desde últimos de otoño y principios de invierno es doble el número de defunciones que el que corresponde comparativamente á otros años.

Barcelona tiene la desgracia de ser menos saludable que Londres, Paris y la mayor parte de las grandes poblaciones de Europa.

Ha fallecido en Palma el Rvdo. D. Miguel Tortell, beneficiado organista de aquella catedral hacia muchos años. R. I. P.

El 30 de Noviembre último quedaron en el hospital general de esta corte 1,236 enfermos; durante el mes de Diciembre entraron 1,545, salieron con alta 1,240 y fallecieron 229, quedando un total en fin de año de 1,312 enfermos.

Desde el viernes están abiertas a la explotación las dos secciones de los ferro-carriles de Galicia y Asturias, comprendidas entre Astorga y Brañuelas la una, y entre León y la Robla la otra, cuyas obras se empezaron hace años. La extensión de los dos pequeños trozos que se han inaugurado es de 30 kilómetros cada uno.

Para la primavera se inaugurará otra sección. En varias parroquias de Madrid se anunció en la Misa mayor del domingo que el jueves próximo, 23 del corriente, día de San Ildefonso, es fiesta de precepto, con lo cual quedan zanjadas las dudas que sobre esto se habiau suscitado.

Vuelven a circular estos días bastantes monedas falsas, y entre ellas hay pesetas del año 57 que están bien imitadas, pero que tienen el escudo de plomo, que es por lo que se pueden conocer con facilidad.

Segun nos aseguran, por mucho que se dilate la conclusión de la obra, antes de la próxima Cuaresma debe quedar abierta al culto público la iglesia del Buen-Suceso.

Se prepara una grande expedición científica para ir a la India a observar el eclipse del sol que ha de ocurrir este año, el cual debe tener allí una duración extraordinaria y ofrecer grande interés.

Los astrónomos ingleses han elegido una estación situada en la cadena del Himalaya, elevada 2,333 metros, ó sea 7,000 pies ingleses sobre el nivel del mar.

Leemos en un periódico:

«Ha llegado a nuestra noticia que anteayer, cerca del Hospital general, hubo otra nueva explosión de gas, resultando muy mal herido un pobre trabajador. Estos hechos vienen repitiéndose con una frecuencia aterrorizadora, y por mas que hemos llamado sobre ellos la atención, vemos que nuestra voz se pierde en el vacío, y que la empresa del gas continúa impasible su marcha, importándole poco cuanto suceda. Creemos que no es lícito ni aun siquiera guardar silencio sobre los abusos que con repetición hemos hecho públicos. Aparte de que el gas es de muy mala calidad y cuesta muy caro, los tubos que lo conducen como no se recomponen, ni se renuevan, están en su mayor parte deteriorados, dando lugar a escapes y explosiones que mantienen al vecindario de Madrid en perpetua alarma. No hace muchos días que un infeliz pagó con su vida en la calle de San Bernardino estos descuidos, descuidos que han llegado a constituir la situación normal de la empresa a que nos referimos.

Segun dice un periódico, en este año podrán salir de Belmez más de 100,000 toneladas de carbon, doble cantidad en el año que viene, y mas de 300,000 en el siguiente. La calidad de este carbon es tal, que 17 toneladas de este, en igualdad de circunstancias, producen en los trabajos de tracción y explotación igual efecto que 19 toneladas del mejor carbón inglés.

Lo que hace falta es que la empresa exprese pronto a vender barato.

En Barcelona se venden las harinas superiores de Castilla, a 98 rs. La cebada, a 39 y 40 rs. El azafraán, a 7 duros la libra. Arroz de Valencia, a 13 rs. arroba.

En Valladolid se vende el trigo a 62 rs.

En Nava del Rey, a 58, y la cebada, a 30.

En el mercado de Vitigudino han subido los precios de los granos; el trigo se paga a 58 rs., el centeno, a 45.

En Zaragoza está el trigo de monte, a 27 reales fanega aragonesa; la cebada, a 12, y el centeno, a 20.

En Valencia se han presentado algunos casos de viruela mas ó menos graves. La cosa sin embargo no tiene todavia importancia.

Van a establecerse en nuestras costas del Norte y de Levante, segun anuncia la Union mercantil, dos fabricas de redes de todas clases, por el sistema que tanto llamó la atención en la última Exposición universal.

La hermandad de la Santa Veracruz, Nuestra Señora de Gracia y del Traspaso, anuncia la vacante de la plaza de capellán, colector de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia de esta corte, dotada con el sueldo anual de 1,850 rs. y habitación en la casa rectoral.

Licor de Brea.—De unos dos años acá la terapéutica se ha enriquecido con un nuevo producto poco conocido aun en España, el licor de

Brea concentrada y titulada que lo prepara monsieur E. Guyot, farmacéutico de París, place Goulin, núm. 1. Recomendamos esta preparación a nuestros lectores y en especial a los señores médicos y farmacéuticos. En ella hallarán un poderoso agente contra una infinidad de afecciones.

Anemia.—Los ferruginos son el remedio por excelencia contra las afecciones que revelan la palidez del rostro, los ahogos, debilidad general, la falta de apetito, etc. Dos enfermos presentados a la Academia de medicina de París, con intervalo de 18 años, prueban que las grageas de Gelis y Conte, son a la vez las mas agradables y eficaces de todos los ferruginos solubles ó insolubles. Véndense en esta corte en casa de los Sres. Borrell hermanos, Simon, Escobar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña, y en las principales farmacias de cada ciudad.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

POESÍAS A LA VIRGEN, por D. Antonio Valbuena. — LA LEY DE DIOS, por D. Juan Cancio Mena.

La academia Bibliográfico-Mariana establecida en Lérida acaba de dar a la estampa una bella colección de poesías dedicadas a la Virgen, escritas por D. Antonio Valbuena.

Aparte del mérito de estas poesías, dos cosas principalmente nos han movido a robar un breve espacio a las pesadas tareas políticas para decir una palabra acerca de esta obra: es la primera que el autor tiene veintinueve años; y la segunda que sus composiciones han sido inspiradas por el sentimiento de la fe, purificado en el crisol de la desgracia. ¿A quién no interesa un joven poeta, cristiano y desgraciado? Cualidades todas que el libro mismo revela, causa única por la cual las conocemos nosotros.

¿Pero es poeta? nos dirá tal vez algun libreraleco Aristarco sonriéndose al solo título de *Poesías a la Virgen*. Sí, es poeta: siente y ama y sabe expresar lo que siente y lo que ama. ¿Tan comun es hoy sentir y amar de veras? No es poeta de encargo, ni miente a su corazón cuando escribe. — Literatura de sacristía! nos replicará el Aristarco referido. Si en este género de literatura entra la literatura piadosa, las poesías del Sr. Valbuena pertenecen a la literatura de sacristía, para honra suya. Si se quiere significar con este nombre esas series de palabras colocadas a modo de versos, inferiores en mérito a muchas coplas de ciegos, y dirigidas inocentemente, sin dudar, contra santos objetos y venerandas creencias, las poesías del Sr. Valbuena están muy lejos de pertenecer a tan bastardo género. ¿Se necesita una prueba? Léase el siguiente romance a *Jesús dormido*.

«En una tarde apacible

Llena de luz y de calma

De aquellas tardes hermosas

Que el corazón embriagan;

Sobre una fresca pradera

Poblada de olmos y parras,

Por un arroyo partida

Que la riega con sus aguas.

Y le dá gratos murmullos

Cuando entre juncos y cañas,

O entre disformes guijarros

Su corriente despedaza;

Donde arrullan las palomas,

Donde los pájaros cantan,

Donde susurran las hojas,

Donde suspiran las auras:

Está la Virgen María

Madre de aquel que nos salva,

Más hermosa que la luna,

Más que los Angeles Santa.

Tiene a Jesús en los brazos,

Al hijo de sus entrañas:

Jesús estaba dormido,

Su Madre el sueño le guarda.

Entre sus brazos le mece

Y en su amor santo se abrasa

Y por endulzar su sueño,

con voz dulcísima canta:

«Duerme en paz, Niño querido;

Duerme, azucena temprana;

Duerme, gloria de mi vida;

Duerme, Niño de mi alma.

—«¡Arreólos revoltosos

Que jugais entre las ramas,

Que rizaís del arroyuelo

Las puras ondas de plata;

No humedezca vuestro soplo

Su divina frente blanca,

No hagais flotar esparcida

Su cabellera dorada.

Haced, por Dios, un momento

A vuestros rumores pausa;

Callad, no turbeis el sueño

Del Hijo de mis entrañas.

—«Olas del limpio arroyuelo

Coronado de espadañas,

Deteneos en remanso,

No corraís a la cascada:

Deteneos en remanso

Donde el cielo se retrata,

Donde tranquilo el arroyo

Sobre la yerba resbala:

A vuestros dulces murmullos

Dad un momento de calma,

Mientras dulce sueño goza

El Hijo de mis entrañas.

—«Amorosas tortolillas,

No voleis de rama en rama;

Dad tréguas a vuestros arrullos,

Que duerme el Hijo de mi alma.

Que no llegue a sus oídos

El rumor de vuestras alas;

El os crío, y si quisiera

Tornaos puede a la nada

—«Cesad, lindos pajaritos,

Con vuestras tiernas baladas,

Que duerme el Sér Soberano

Que a vuestro canto dió gracia.

—«Todo en silencio! Yo os ruego

Por la clara luz del alba,

Por las fuentes cristalinas,

Por las flores y las palmas....

Por cuanto amois en el mundo,

Os pido a voces mi alma

Que no perturbeis el sueño

Del Hijo de mis entrañas.

Calló la Virgen y luego

En santo amor abrazada

Sobre la frente del Niño

Posó sus labios sin mancha.

¿Puede negarse que en esta composición hay

frescura, espontaneidad y colorido? ¿No es tierno

y delicado el ruego que hace la Virgen a toda la

naturaleza para que no despierte a su Hijo, que

puede trastornarla con una sola palabra? Este es

el poeta. ¿Se quiere ver al cristiano? Pues léase

esta nota que el autor pone a la canción que em-

pieza: «*Madre mía que estás en los cielos.*»

«Andando por el mundo oí cantar una canción

cuya letra tenia marcadas tendencias al materialis-

mo, pero cuya música me agradó muchísimo; era

una armonía muy bella. Yo la cantaba muchas ve-

ces a hurtadillas de la voluntad; pero una vez oí

cantar en la misma música una estrofa escandalosa-

mente impura, y desde entonces prometí a la

Reina de toda pureza escribir para la misma mú-

sica una letra en su alabanza. He aquí la historia

de esta canción.»

La poesía que hemos citado basta para recom-

endar al poeta: la nota que acabamos de tras-

cibir basta para recomendar al cristiano. Por to-

do ello damos al Sr. Valbuena nuestro más cum-

plido parabien.

Otro libro importante se ha publicado tambien

hace algun tiempo. Intitúlase *La ley de Dios, estu-*

dios filosófico-morales por D. Juan Cancio Mena. Re-

dedése la obra a estudiar los diez mandamientos de

la ley divina bajo el aspecto social y filosófico, de-

duciendo consecuencias muy útiles para la vida

práctica, no solo en el orden doméstico, sino en el

social y en el científico.

El libro está escrito con calor y revela una inte-

ligencia privilegiada y predisuelta para los estu-

dios profundos, al mismo tiempo que un corazón

apasionado y vehemente; condiciones que son di-

ficiles de reunir en un mismo individuo.

En el exámen del sétimo precepto hemos visto con alguna sorpresa que el autor se desata furiosamente contra los gremios, las vinculaciones y los privilegios por considerarlos como verdaderos hurtos. Permitámonos el autor que le digamos solamente que su excesivo amor a la economía política tal vez le ofusca un poco y le apasiona mucho.

Por lo demás, repetimos que el libro es importante y digno de un entendimiento seguro y de una pluma experimentada.

Se ha publicado en Pamplona, donde se vende al precio de 12 rs. en el almacén de J. Fernandez, San Nicolás, 4.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Inés, virgen y mártir y San Fructuoso y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Vicente y San Anastasio, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

En la parroquia de San Sebastian y en la Capilla Real habrá misa cantada a las diez.

Continúa por la noche en San Ignacio la devoción del mes consagrado al Niño Jesús, y dirá la plática D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Valvanera en S. Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de San Vicente mártir, con rito doble, segunda clase con octava y color encarnado.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20 de Enero de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-75, 65, 60 y 65; 34-75 pequeños; a plazo, 34-90, 85, 70, 85 y 75 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-00.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-90 y 33-00; no publicado, 32-90 p.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 15-00.

Deuda del personal, id., 25-15.

Sisas del Ayuntamiento de Madrid, int. 2 1/2 por 100; no publicado, 37-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-40.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 89-50 y 40.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 87-50.

Idem id. de a 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, id., 92-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, no publicado, 77-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, no publicado, 73-50 p.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., no publicado, 72-25 p.

Idem del Canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 101-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 66-00, 66-10 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 143-25 p.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 116-00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-35.

París a 8 días vista, 8-13 p.

BOLSA EXTRANJERA.

Londres 18 de Enero.—Consolidados, 92 6/8.

París 18 de Enero.—Interior español, 33 3/4.

Diferido, 33-10.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4,731 arrobas de trigo.

780 idem de harina.

2,039 idem de carbon.

444 vacas, que componen 48,532 libras de peso.

453 carneros, que hacen 10,511 libras de id. 234 cerdos degollados ayer, que hacen 32,538 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR. Carne de vaca, de 4,175 a 4,475 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra. Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra. Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY. Cebada de 3,300 a 3,500 escudos fanega. Trigo vendido..... 2,078 fanegas. Precio medio..... 7,574 escudos

Madrid, 20 de Enero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Enero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	703,10	8,2	10,2	O.	Cubierº
9 m.	703,72	8,5	10,7	O.	Idem.
12 d.	704,79	10,5	13,2	N. O.	Idem.
3 t.	701,39	10,4	13,0	O.	Nubes.
6 t.	703,80	7,8	9,7	O. N. O.	Casi dº
9 n.	706,58	6,6	8,2	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día... 11º,8
Temperatura máxima al sol... 13º,6
Temperatura mínima del día... 6º,3

Evaporación en las 24 horas... 4,7 milímetros.
Lluvia en id. id..... »

NOTA. Después de varios días de completa calma; fuerte presión barométrica, húmedos y templados; al cerrar la noche del 18 comenzó a nublarse el cielo por S. y S. O., a soplar el viento de la misma region, y a descender el barómetro con alguna rapidez. En la mañana, tarde y noche del 19, completamente nubladas, continuó soplando el viento del S. O. y O., sin cesar y cada vez con mayor fuerza; y en la madrugada del 20 se desató como un verdadero huracán, que en el curso del día fué arreciando y adquirió, al comenzar y mediar la tarde, una velocidad extraordinaria en nuestro clima, de 30, 35 y hasta 40 metros por segundo de tiempo en algunos momentos.

El movimiento de la columna barométrica y el espacio recorrido por el aire desde las seis de la mañana del día 19 hasta las nueve de la noche del 20, en cada período de tres horas por regla